



EL ESPACIO ECONÓMICO EUROPEO, SUIZA Y EL NORTE

El Espacio Económico Europeo (EEE) fue creado en 1994 para ampliar las disposiciones de la Unión sobre el mercado interior a los países de la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC). Noruega, Islandia y Liechtenstein son partes en el EEE, mientras que Suiza es miembro de la AELC, pero no forma parte del EEE. La Unión y sus socios en el EEE (Noruega e Islandia) también están vinculados por diversas «políticas septentrionales» y foros centrados en el dinámico extremo septentrional de Europa y en la región ártica en general.

BASE JURÍDICA

EEE: artículo 217 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (TFUE) (acuerdos de asociación).

Suiza: Acuerdo del seguro de 1989, Acuerdos bilaterales I de 1999 y Acuerdos bilaterales II de 2004.

EEE

A. Objetivos

El objetivo del Espacio Económico Europeo (EEE) es ampliar el mercado interior de la Unión para abarcar los países de la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC). Los actuales países de la AELC no desean adherirse a la Unión. La legislación de la Unión relativa al mercado interior pasa a formar parte del ordenamiento jurídico de los países del EEE cuando estos aceptan su incorporación. La supervisión de su aplicación y cumplimiento corre a cargo de organismos específicos de la AELC y de un comité parlamentario mixto.

B. Antecedentes

En 1992, los siete países que entonces conformaban la AELC negociaron un acuerdo que les permitiría participar en el ambicioso proyecto del mercado interior de la Comunidad Europea, iniciado en 1985 y completado a finales de 1992. El Acuerdo sobre el Espacio Económico Europeo (EEE) se firmó el 2 de mayo de 1992 y entró en vigor el 1 de enero de 1994.

No obstante, el número de Estados de la AELC y del EEE se redujo con rapidez: Suiza decidió no ratificar el acuerdo a raíz del resultado negativo de un referéndum, y Austria, Finlandia y Suecia entraron en la Unión en 1995. Por lo tanto, Islandia, Noruega y Liechtenstein son los únicos países de la AELC que forman parte del EEE. Los diez nuevos Estados miembros que se adhirieron a la Unión el 1 de mayo de 2004 han



pasado automáticamente a formar parte del EEE, al igual que Bulgaria y Rumanía en 2007 y Croacia en 2013^[1].

En junio de 2009, Islandia presentó también su solicitud de adhesión a la Unión, en un intento por salir de la crisis financiera mundial de 2008. El Consejo aceptó la solicitud de Islandia el 17 de junio de 2010 y las negociaciones comenzaron en junio de 2011, pero, a raíz de las elecciones legislativas de abril de 2013, la nueva coalición de centro-derecha formada por el Partido de la Independencia y el Partido Progresista suspendió las negociaciones. En marzo de 2015, el gobierno de coalición afirmó en una carta al Consejo de la Unión Europea que Islandia no debía ser considerado país candidato a la adhesión a la Unión. Aunque el gobierno no retiró oficialmente la solicitud de adhesión, la Presidencia del Consejo de la Unión Europea tomó nota de la carta y se procedió a una serie de ajustes prácticos tanto en el Consejo como en la Comisión; en consecuencia, en la actualidad la Unión no da a Islandia trato de país candidato.

Cuando el Reino Unido se retire de la Unión también abandonará el EEE. Si desea permanecer en el mercado interior, puede decidir volver a adherirse a la AELC y ser miembro del EEE a través de esta. Sin embargo, esta opción se considera improbable pues el Reino Unido tendría entonces que aceptar la legislación europea, los pagos a la Unión y la jurisdicción del Tribunal de Justicia de la Unión Europea.

C. Alcance del EEE

El EEE va más allá de un acuerdo de libre comercio convencional, al ampliar a los países de la AELC (a excepción de Suiza) todos los derechos y las obligaciones del mercado interior de la Unión. El EEE incorpora las cuatro libertades del mercado interior (libre circulación de mercancías, personas, servicios y capitales) y las políticas conexas (competencia, transportes, energía y cooperación económica y monetaria). Además, el Acuerdo incluye políticas horizontales estrictamente vinculadas a las cuatro libertades: las políticas sociales (como la salud y la seguridad en el trabajo, el Derecho del trabajo y la igualdad de trato entre hombres y mujeres); las políticas de protección de los consumidores, medio ambiente, estadística y Derecho de sociedades; y varias políticas de acompañamiento, como las relacionadas con la investigación y el desarrollo tecnológico, que no se basan en el acervo de la Unión ni en actos jurídicamente vinculantes, sino que se aplican mediante actividades de cooperación.

D. Límites del EEE

El Acuerdo sobre el EEE no establece disposiciones vinculantes en todos los sectores del mercado interior ni en otras políticas en virtud de los Tratados de la Unión. En particular, sus disposiciones vinculantes no se refieren a:

- la política agrícola común ni la política pesquera común (si bien el Acuerdo contiene disposiciones sobre el comercio de productos agrícolas y pesqueros);
- la unión aduanera;
- la política comercial común;
- la política exterior y de seguridad común;

[1]El acuerdo sobre la participación de Croacia en el EEE se aplica de manera provisional desde abril de 2014 y entrará en vigor formalmente una vez que todos los Estados miembros lo ratifiquen.



- el ámbito de la justicia y los asuntos de interior (aunque todos los países de la AELC forman parte del espacio Schengen), o
- la unión económica y monetaria (UEM).

E. Instituciones y mecanismos del EEE

1. Incorporación de la legislación de la Unión

Los nuevos textos relativos al mercado interior son examinados por el Comité Mixto del EEE, compuesto por representantes de la Unión y de los tres Estados AELC del EEE. En sus reuniones mensuales, este organismo se encarga de decidir qué actos legislativos y, más en general, qué actos de la Unión (acciones, programas, etc.) se deben incorporar al EEE. La incorporación se realiza oficialmente mediante la inclusión de los actos en cuestión en las listas de protocolos y anexos al Acuerdo sobre el EEE. De esta manera, varios miles de actos de la Unión se han incorporado al Acuerdo sobre el EEE. El Consejo del EEE, compuesto por representantes del Consejo de la Unión Europea y por los ministros de Asuntos Exteriores de los Estados AELC del EEE, se reúne al menos dos veces al año al objeto de elaborar orientaciones políticas para el Comité Mixto.

2. Transposición

Tras la incorporación de un acto de la Unión al Acuerdo sobre el EEE, es necesario transponerlo a la legislación nacional de los Estados AELC del EEE (siempre que tal transposición resulte necesaria de conformidad con sus normas nacionales). Esta transposición puede adoptar la forma de una simple decisión gubernamental o requerir aprobación parlamentaria. La transposición es una operación formal, por lo que, en este punto, los actos solo pueden ser objeto de ajustes técnicos. Hay disposiciones del Acuerdo en las que se especifica que los países de la AELC deben participar en la preparación de los actos de la Unión.

3. Supervisión

Una vez que la legislación del mercado interior se ha ampliado a los Estados AELC del EEE, el Órgano de Vigilancia y el Tribunal de la AELC supervisan su correcta transposición y aplicación. El Órgano de Vigilancia de la AELC mantiene un cuadro de indicadores del mercado interior con el que supervisa la aplicación de la legislación por parte de los países del EEE.

4. Papel de los Parlamentos

Tanto el Parlamento Europeo como los Parlamentos nacionales de los Estados AELC del EEE participan activamente en la supervisión del Acuerdo sobre el EEE. De conformidad con el artículo 95 del Acuerdo, se instituyó un Comité Parlamentario Mixto del EEE, que se reúne dos veces al año. El Parlamento Europeo y los Parlamentos de los Estados del EEE se turnan para acoger dicho Comité, en cuya presidencia se alternan anualmente un diputado al Parlamento Europeo y otro de un Parlamento del EEE. Cada delegación está compuesta por doce miembros. A las reuniones asisten parlamentarios de la Asamblea Federal de Suiza en calidad de observadores. Toda la legislación de la Unión de aplicación en el EEE se somete al control de su Comité Parlamentario Mixto, cuyos miembros tienen derecho a formular preguntas orales y escritas a los representantes del Consejo del EEE y el Comité Mixto del EEE y a



expresar sus opiniones en informes o resoluciones. El mismo procedimiento se emplea para controlar la aplicación de la legislación.

SUIZA

Suiza, como miembro de la AELC, participó en las negociaciones del Acuerdo sobre el EEE y lo firmó el 2 de mayo de 1992. El gobierno suizo presentó a continuación una solicitud de adhesión a la Unión el 22 de mayo de 1992. Sin embargo, tras un referéndum celebrado el 6 de diciembre de 1992 y que arrojó un resultado contrario a la participación en el EEE, el Consejo Federal de Suiza detuvo la candidatura del país a la Unión y el EEE. Desde entonces, las relaciones de Suiza con la Unión han progresado mediante acuerdos bilaterales tendentes a salvaguardar la integración económica con la Unión. Las relaciones bilaterales se tensaron tras la iniciativa contra la inmigración de febrero de 2014, cuyo resultado puso en tela de juicio los principios de libre circulación y mercado único sobre los que se sustentan estas relaciones. El 16 de diciembre de 2016, el Parlamento suizo adoptó la ley de aplicación del referéndum de 2014 en una manera que limitaba sus efectos y abría el camino para iniciar la normalización de las relaciones entre el país y la Unión. La ley prevé dar prioridad a los residentes en Suiza a la hora de conseguir trabajo en aquellos sectores con tasas de desempleo superiores a la media. La Unión consideró que dicha ley no limitaría los derechos de sus ciudadanos en el marco del acuerdo sobre la libre circulación de personas.

La Unión y Suiza han firmado más de 120 acuerdos bilaterales, incluidos un acuerdo de libre comercio en 1972 y dos grandes paquetes de acuerdos bilaterales sectoriales mediante los cuales una parte importante de la legislación suiza se adaptó a la de la Unión en el momento de la firma. El primer paquete de acuerdos sectoriales (a los que se conoce como «Acuerdos bilaterales I») fue suscrito en 1999 para su entrada en vigor en 2002. Estos siete acuerdos abarcan los aspectos relacionados con la libre circulación y la apertura recíproca de los mercados^[2]. En 2004 se firmó otro paquete de acuerdos sectoriales («Acuerdos bilaterales II»), que entró en vigor gradualmente durante el periodo 2005-2009. Estos acuerdos tienen que ver fundamentalmente con el refuerzo de la cooperación económica y la ampliación de la cooperación a los ámbitos del asilo y la libre circulación dentro del espacio Schengen^[3].

Si bien con estos acuerdos se han intensificado las relaciones económicas, también se ha creado una red compleja, y en ocasiones incoherente, de obligaciones. Los acuerdos bilaterales deben actualizarse periódicamente y no tienen el carácter dinámico del Acuerdo sobre el EEE, y tampoco disponen de sistemas de supervisión ni mecanismos eficaces de solución de litigios. A fin de solventar estos problemas, el 22 de mayo de 2014 Suiza y la Unión entablaron negociaciones para alcanzar un acuerdo marco institucional. El objetivo de las negociaciones era resolver cuestiones difíciles

[2]En estos siete acuerdos se abordan la libre circulación de personas, el transporte aéreo, el transporte terrestre, el comercio de productos agrícolas, las barreras técnicas al comercio, la contratación pública y la cooperación en materia de investigación.

[3]Estos acuerdos están relacionados con la participación de Suiza en los Acuerdos de Schengen y Dublín, así como con los acuerdos en materia de fiscalidad de los rendimientos del ahorro, los productos agrícolas transformados, las estadísticas y la lucha contra el fraude, la participación en el programa MEDIA de la Unión y la Agencia Europea de Medio Ambiente, y la aportación económica de Suiza a la cohesión económica y social de los nuevos Estados miembros de la Unión.



desde las condiciones en Suiza para los proveedores de servicios de la Unión al papel del Tribunal de Justicia de la Unión Europea en la resolución de litigios. El Consejo de la Unión Europea decidió no conceder a Suiza un mayor acceso al mercado único (por ejemplo, a la electricidad) sin dicho acuerdo marco, y ha vinculado con él también las negociaciones para reconocer que los centros de negociación en Suiza pueden ser compatibles con la Directiva y el Reglamento relativos a los mercados de instrumentos financieros (DMIF II y RMIF), que entraron en vigor el 3 de enero de 2018. Se concedió la equivalencia financiera únicamente por un año.

Desde 2017, se ha puesto en marcha una dinámica positiva y se actualizaron algunos acuerdos bilaterales, incluido el acuerdo de reconocimiento mutuo. En noviembre de 2017, la Unión y Suiza firmaron un nuevo acuerdo, a fin de vincular sus regímenes de comercio de derechos de emisión (RCDE), y Suiza puso en marcha el procedimiento interno para una nueva contribución económica del país con objeto de reducir las disparidades económicas y sociales en algunos Estados miembros de la Unión. En otoño de 2018, la Unión y Suiza alcanzaron finalmente un acuerdo sobre el acuerdo marco institucional, pero el gobierno suizo aún no ha decidido cómo continuar con la ratificación nacional, por temor a la oposición.

POLÍTICAS SEPTENTRIONALES

La Unión participa activamente en varias políticas y foros dedicados a la rápida evolución del extremo septentrional de Europa y a la región ártica en general, especialmente mediante su aportación a las siguientes iniciativas:

- La Dimensión Septentrional, que desde 2007 ha servido de política común para la Unión, Rusia, Noruega e Islandia. Esta política complementa el diálogo entre la Unión y Rusia y ha conducido a asociaciones sectoriales eficaces de cooperación en las regiones del mar Báltico y del mar de Barents. La Dimensión Septentrional cuenta con un órgano parlamentario (el Foro Parlamentario de la Dimensión Septentrional) del que es miembro fundador el Parlamento Europeo.
- El Consejo de Estados del Mar Báltico (CEMB), formado en 1992 por la Unión y los Estados de la cuenca del Báltico tras la disolución de la URSS. Todos los Estados miembros del CEMB participan en la Conferencia Parlamentaria del Mar Báltico, de la que también forma parte el Parlamento Europeo.
- La cooperación en la región del mar de Barents, que agrupa tanto las regiones septentrionales de Finlandia, Noruega y Suecia como las noroccidentales de Rusia. Esta cooperación tiene lugar a través del Consejo Regional de Barents subestatal; el Consejo Euroártico de Barents, interestatal (del cual es miembro la Unión), y una conferencia parlamentaria (de la que forma parte el Parlamento Europeo).
- Los asuntos relativos al Círculo Polar Ártico: la política ártica de la Unión se basa en Comunicaciones de la Comisión y el Servicio Europeo de Acción Exterior (2008, 2012 y 2016), Conclusiones del Consejo (2009, 2014 y 2016) y Resoluciones del Parlamento Europeo (2011 y 2014). El 16 de marzo de 2017, el Parlamento Europeo aprobó una nueva Resolución titulada «Una política integrada de la Unión para el Ártico». En 2013, el Consejo Ártico concedió a la Unión el derecho de



asistir a sus reuniones. Sin embargo, todavía no ha tomado una decisión con respecto a su petición de 2008, en la que solicita la categoría de observador oficial. El Parlamento Europeo es miembro de la Conferencia de Parlamentarios de la Región Ártica.

- El Consejo Nórdico invita periódicamente a sus sesiones anuales al Parlamento Europeo, y delegaciones de este y del Consejo Nórdico Occidental (integrado por parlamentarios de las Islas Feroe, Groenlandia e Islandia) se reúnen asimismo una vez al año.

Mario Damen / Fernando Garcés de los Fayos
11/2019

